

El arte y la cultura como elementos que construyen comunidad

Ensayo

Realizado por:

Jonathan Andrés Rodas Vargas

Tutor:

Víctor Hugo López Yara

Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades -ECSAH

Programa de comunicación social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD Palmira, febrero de 2022

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Palabras claves.....	3
El arte y la cultura como elementos que construyen comunidad.....	4
Conclusiones.....	12
Referencias.....	14

Resumen

A lo largo de la historia la construcción de comunidad ha sido impulsada de manera colectiva por individuos que comparten y conviven en un contexto específico, que puede ser: un espacio geográfico, un idioma, un origen étnico, entre otros; la comunidad está en continua evolución y cambio por los diversos factores que la pueden transformar; además está conformada en primera instancia por redes sociales de interés que son las que finalmente construyen comunidad a gran escala en base a la respuesta de las necesidades detectadas por parte de la propia comunidad, las expresiones artísticas y culturales son esenciales para tejer estas redes sociales que forjan la comunidad, incluso produciendo transformación social a través de la comunicación participativa y el enfoque sociopráxico fundamentado en la Investigación Acción Participativa. Este trabajo compila varios elementos relevantes del proceso investigativo realizado con la Organización Social Participativa (OSP) Fundación Cultural Carteros de la Noche, proceso a partir del cual se diseñó una estrategia de fortalecimiento comunicacional para la organización.

Palabras clave: construcción social, comunidad, transformación social, arte, cultura, comunicación participativa, democracia, redes sociales.

El arte y la cultura como elementos que construyen comunidad

Se conoce como comunidad a un conjunto de personas o grupo social que convive y se relaciona bajo una serie de normas e intereses comunes, la construcción de comunidad parte de bases que se pueden catalogar como elementos principales o de origen, por ejemplo, el contexto geográfico en el que un grupo de seres humanos comparten su cotidianidad, así como otros factores que pueden ser: idioma, costumbres, tradiciones, cosmovisión, normas morales, normas éticas, sistema de gobierno; entre otros elementos.

La comunidad por tanto es aquel espacio en el cual se desarrollan prácticas organizadas que la construyen, formando redes sociales que responden a intereses colectivos de diversa índole; en este orden de ideas, se determina que la formación de comunidad se impulsa siempre desde la participación de todos los integrantes que hacen parte de ella, a través de comportamientos individuales y expresiones colectivas que construyen las redes sociales de comunicación en todos los niveles de relacionamiento dentro de la comunidad.

El arte y la cultura son elementos clave para la construcción y desarrollo de las comunidades, pues no es casualidad que siempre sean un punto de referencia para indagar en estudios sociológicos, antropológicos, y de otros ámbitos de las Ciencias Sociales y Humanas, por ello diversos autores las consideran factores clave para impulsar transformaciones sociales en las comunidades.

Quimbaya (Quindío), se localiza en el corazón del eje cafetero colombiano, el nombre hace alusión a la civilización precolombina de los Quimbaya que habitó el territorio en tiempos anteriores a la colonización española a principios del siglo XVI, actualmente Quimbaya es un municipio que se encuentra en la declaratoria del Paisaje Cultural Cafetero, lo cual de plano ya genera una construcción sociocultural y sentido de pertenencia a este espacio geográfico por

parte de quienes lo habitan. En cuanto al reconocimiento del territorio y la identidad cultural, los quimbayunos se identifican principalmente con la colonización paisa y población campesina de diversas regiones de Colombia, que llegaron a Quimbaya y otros municipios cercanos principalmente en la época de bonanza cafetera. Quimbaya también es conocido como el municipio de la luz, por la fama nacional que tiene el Festival de Velas y Faroles que se realiza cada 8 de diciembre en honor a la virgen de la Inmaculada Concepción, este es otro elemento que revela las costumbres conservadoras que giran alrededor del catolicismo por una parte de la población de este municipio.

Se puede decir entonces que la comunidad quimbayuna tiene especialmente raíces campesinas y con devoción hacia el catolicismo, lo cual se fortaleció de manera exponencial durante la bonanza cafetera de mediados del siglo XX, ese contexto histórico impulsó la construcción de comunidad en Quimbaya, que inicialmente se forjó entorno a la producción del café para de esa manera lograr un impulso económico en la región, asegurando el bienestar de sus habitantes y generando el fenómeno de acumulación de terrenos por parte de grandes latifundistas. En este territorio local, naturalmente se empieza a establecer una realidad que se fortalece con la creación de los imaginarios colectivos, es decir, aquellos imaginarios que se replican entre personas y hacen que se fortalezca la identidad cultural de los quimbayunos, catalogándose en ese periodo histórico como campesinos cafeteros.

La creación de las comunidades normalmente no se realizan de manera intencionada, sino que se cimentan a través del empirismo y las normas sociales de los grupos humanos que las construyen y desarrollan, por lo tanto, las comunidades están en continua evolución y se adapta a los contextos específicos que les toca atravesar generando algo clave: cada formación histórica siempre encuentra una nueva que la sustituye debido a las dinámicas de relaciones sociales

existentes en cada etapa de espacio y tiempo, y los vínculos comunitarios que parten de ese punto empiezan a construirse y a fortalecerse, generando sentido de pertenencia y logrando un cambio estructural de las dinámicas sociales.

Con la conceptualización del sentido de pertenencia los grupos sociales empezaron a identificar una serie de puntos de convergencia que los unía o separaban entre sí, y en algunos casos se destacaban más los intereses específicos que tenían los individuos, es así como se empezaron a conformar grupos de interés o redes sociales, los cuales reunían a personas con pensamiento, comportamiento y formas de actuar que tuvieran ciertas similitudes, esas colectividades también empezaron a nutrir la construcción comunitaria, tal cual expone Gallego (2011):

Desde el comienzo de la humanidad el hombre ha necesitado un orden social (...) este orden le ha proporcionado diferentes canales para el intercambio de información y diversas vías para el canje de prestaciones, bienes, etc. Este proceso de intercambio ha ido evolucionando a lo largo de los tiempos hacia una forma de estructura más compleja, de ahí la aparición de las redes sociales con el resultado principal: la continuidad de los grupos humanos. (p. 3)

Se consolidan entonces diversos grupos humanos con unas características de relaciones y expresiones propias, que conforman las redes sociales fomentando la construcción y transformación de su comunidad en base a unos intereses que consideran elementos de transformación; la historia expone que el arte y la cultura se consideran herramientas claves para la interpretación, representación del entorno, así como del arraigo cultural a su territorio, no en vano diversos estudios de las ramas de las Ciencias Sociales, tanto sociológicos como antropológicos, entre otros, se apoyan en las expresiones artísticas y culturales de diversos

colectivos humanos datados a lo largo de la historia y en diversos contextos geográficos, para poder entender las dinámicas de vida tanto del pasado como del presente y estudiar la correlación existente que forjó y está forjando la cotidianidad de ciertas comunidades y redes sociales en diversos territorios. El arte siempre ha sido una de las manifestaciones más importantes de la actividad humana, es un elemento esencial en el desarrollo y evolución de los seres humanos, mediante el arte se pueden expresar diversas formas de ver el mundo, la ciudad, el barrio, la vereda, siendo a través de la cosmovisión del artista la representación fiel de la cultura de la cual hace parte y que representa a través de su expresión en el arte.

La educación artística abre un abanico amplio de posibilidades para poder conocer múltiples manifestaciones de arte de diferentes culturas, y poder de esta forma entender la cotidianidad que se percibe en determinados territorios, permitiendo expresar de forma creativa las inquietudes, los miedos, las visiones de la realidad de quien pintó un cuadro, compuso una canción o escribió un poema; además también promueve el trabajo individual y colectivo, lo cual genera un fortalecimiento de la red social artística en sí. En el municipio de Quimbaya la OSP Fundación Cultural Carteros del Noche tiene una amplia trayectoria en el ámbito artístico y cultural, acumula diversas experiencias significativas que se han logrado por medio de las intervenciones sociales con el arte y la cultura como elementos clave para construir redes sociales fuertes y comprometidas con el cambio y la transformación social a través del diálogo en la comunicación horizontal y la participación de la comunidad.

La Fundación parte de un criterio básico, uno de los principales objetivos del arte debe ser posibilitar el acceso a las herramientas para pensar y transformar el entorno y el mundo en el que se vive, una comunidad consciente y responsable con la realidad social que se vive en el municipio de Quimbaya puede usar el arte y abrir múltiples posibilidades para alcanzar un

cambio social, más aún en las zonas rurales y con comunidades étnicas específicas, donde se encuentran distintas formas de ver el mundo, de entender la relación con la naturaleza, con la tierra y con los congéneres que habitan el territorio; de esta forma la comunidad se sentirá comprometida para desarrollar procesos que incentiven un cambio local en su cotidianidad, generando aún más el sentido de pertenencia a la red social de arte y cultura como mecanismo que dignifique y de voz a los sectores más vulnerables en un entorno de continuas problemáticas sociales.

El trabajo de la Fundación en el ámbito cultural tiene una trayectoria de más de 10 años, consiste básicamente en generar procesos de inclusión, diálogo y formación de público y artistas comprometidos con el cambio social; como por ejemplo, Tumbaga que es un festival cultural que se hace cada año y busca encontrar la identidad de la comunidad quimbayuna, otro proceso social interesante es el semillero de rock en el cual diversos grupos del municipio tienen un espacio dentro de la Fundación para poder practicar y componer sus creaciones musicales, está también el semillero de teatro en el que los participantes son niños, así como talleres de pintura y dibujo.

La Fundación al preocuparse por crear y formar públicos, suele generar actividades como exposiciones artísticas de pintura, conciertos, conversatorios con literatos/as entre otras actividades, todas esas líneas de acción son necesarias para poder incentivar la creación de arte y hacer difusión de esta, los artistas y público generalmente realizan esto planteando una mirada crítica hacia la realidad del territorio y del país, y esto se convierte en la prueba de un hecho innegable: claramente es el fortalecimiento de una red social artística en la cual las personas que forman parte de la red tienen diversas similitudes en su forma de pensamiento, de normas morales y éticas, de su relacionamiento entre ellos y la naturaleza, y además se reúnen en

espacios propios donde se fortalece el imaginario colectivo de que un cambio estructural es posible a través del arte y la cultura. Para la Fundación Cultural Carteros de la Noche, el arte y la cultura son herramientas que promueven una nueva cosmovisión donde todos tienen cabida en un ejercicio democrático y de diálogo auténtico en el cual las personas que hacen parte de los procesos culturales de cualquier parte de Colombia tienen las puertas abiertas en este espacio, que pretende ser un escenario donde se promueva la construcción del tejido social de paz y la transformación social. En este plano es donde entra la Investigación Acción Participativa, un modelo de investigación social que destacaron Fals Borda o Anisur Raman (citados en Villasante 2001 p.4), como el método de participación por excelencia, en el cual la comunidad pasa de ser objeto de estudio a ser un sujeto de su propia transformación, y en el caso de esta OSP es fundamento para crear y fortalecer una estrategia comunicativa.

La Investigación Acción Participativa se complementa de manera directa con la comunicación transformadora horizontal y multidireccional en la cual no existen rangos entre emisores y receptores como sí ocurre con otros modelos, como por ejemplo la Teoría del Difusionismo (Barranquero 2009 p.8), que se resume en que un agente externo proporciona conocimiento a una comunidad local sin posibilidad de diálogo -algo muy similar a los que ocurre con los medios masivos de difusión - además la Investigación Acción Participativa tiene como elemento indispensable el enfoque dialógico, el cual se basa en el reconocimiento y respeto de los saberes ancestrales de la comunidad y el aprendizaje a través del diálogo entre pares, donde hay espacio para la opinión crítica y la construcción colectiva, y en este punto es importante recordar a Beltrán (1979) que exponía: "...la comunicación es el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los

seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación". (p. 17).

López Rojas (2012), reforzó la conceptualización de Beltrán, exponiendo que:

La comunicación entendida como participación cobra una dimensión social y política que propone a los sujetos la exigencia del derecho a participar, a ser interlocutores y a superar la actitud de mera recepción a la que los medios masivos y las actitudes autoritarias y verticales les han acostumbrado. (p.6).

Los miembros de la Fundación Carteros de la Noche han impulsado a través de este modelo de democratización, el acceso a las artes hacia todo tipo de personas especialmente niños y adolescentes, conscientes de que los espacios artísticos son necesarios para la formación del ser, sobre todo cuando en el entorno de los chicos y su cotidianidad se vive en continuos conflictos de orden social, por ello es muy importante impactar en la sociedad desde la realidad de las comunidades y territorios en la mayoría de las veces apartados y segregados.

El acceso al arte y la cultura es la oportunidad para que los hilos de la vegetación irruman en el duro cemento y florezcan, visibilizar algo que históricamente ha sido ignorado, silenciado, banalizado o neutralizado por una sociedad que todavía valora el arte como un objeto accesible a unos pocos dotados. El derecho a la construcción colectiva es la oportunidad para fomentar un bienestar general de la comunidad a través de la construcción de tejido social en escenarios artísticos. Benjamin Zander, director de orquesta, expuso en *The Art of Possibility*: "Este cambio radical en la estructura del mundo nos empuja hacia la creatividad. El artista que hay en cada uno de nosotros tiene una oportunidad sin precedentes".

La Fundación es un conjunto delimitado que da fe a través del trabajo de varios años, que un cambio social, aunque sea a pequeña escala es posible si existen las redes sociales, la voluntad de

hacer arte por parte de los individuos y sobre todo si se produce la generación de diálogo horizontal entre varias personas o colectivos con intereses similares, además de la formación de público que sea sensible a determinadas causas sociales que requieren un cambio.

“Las redes sociales son un conjunto bien delimitado de actores-individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc., vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales” (Lozares, citado en Gallego 2011, p.7). Esta definición expone a las comunidades como conjuntos que se vinculan a través de unos intereses específicos, en el caso de la Fundación Cultural Carteros de la Noche las relaciones que impulsa se centran en ambientes artísticos con un sentido de transformación social.

Naturalmente una Organización Social Participativa como la Fundación Cultural Carteros de la Noche, no es la responsable única en su entorno para generar un cambio social a gran escala, pero sí es importante que existan estas colectividades que adquieren el compromiso de aportar a una transformación de su comunidad en base a las pequeñas acciones del trabajo colectivo de la comunidad cuando se entiende que gota a gota se hace mar y se puede generar un impacto positivo dentro de la cotidianidad de los individuos que forman parte de la comunidad, para de esta forma lograr el bienestar general de una colectividad.

Conclusiones

Las comunidades son conjuntos de personas o grupos sociales que están en continuo cambio dependiendo de los factores externos e internos que las impacten de manera directa o indirecta, la construcción de comunidad se fundamenta principalmente en la redes sociales de relaciones que se tejen en los territorios y los intereses específicos de los individuos que formen parte de esas colectividades, históricamente la construcción colectiva de comunidad parte de unos orígenes como el lugar de residencia, el idioma, las costumbres, las normas sociales; entre otros factores, pero la comunidad se va transformando en base a las dinámicas de las relaciones sociales que se van transformando entre sí un grupo de individuos a través de la comunicación participativa con enfoque dialógico, horizontal y multidireccional, son las propias comunidades las que identifican las necesidades más urgentes a atender para generar un bienestar general dentro de su cotidianidad, se generan por ende cambios estructurales cuando hay una participación profunda de la comunidad para lograr la transformación.

La comunidad por tanto no es un elemento estático sino que es propensa al cambio que en el pasado respondía a factores propios del contexto histórico y geográfico, hoy eso no ha cambiado, en la actualidad puede responder a otros factores como pueden ser migraciones, lo cual genera culturas híbridas, innovaciones tecnológicas como puede ser la aparición de internet, o cambios geográficos como la independencia de un país; hay una serie de elementos propios de la comunidad que se pueden dinamizar con el objetivo de lograr un cambio, el generar un proceso de habilidades sociales y resolución de conflictos en un barrio que se define como conflictivo, buscar por ejemplo un cambio de orden social de bienestar para toda la comunidad barrial.

Dentro de ese orden de ideas, las redes sociales congregan grupos humanos con una serie de intereses comunes que pueden agruparse en Organizaciones Sociales Participativas, como es el caso de la Fundación Cultural Carteros de la Noche, la cual ha identificado dentro del arte y la cultura, elementos que se pueden instrumentalizar con el fin de construir una mejor sociedad a través de la transformación de relaciones, considerando al arte como un elemento clave para lograr el cambio social, pues ha estado y está presente en absolutamente todas las civilizaciones, ha sido y es un elemento contestario para injusticias y herramienta de libertad de expresión para las comunidades más vulneradas y oprimidas de Colombia y del mundo. Por ello, si el arte puede dar voz a los que no tienen voz, es inevitablemente un elemento que puede generar una transformación estructural dentro de cualquier comunidad que haga uso de esta.

Referencias

- Barranquero, A. (2009). Latinoamérica: la arquitectura participativa de la comunicación para el cambio. *Diálogos de la comunicación*, 78: 1-14. <https://goolnk.com/wm2YXp>
- Beltrán, L. (1979). “Un adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal”. *Revista Comunicación y Sociedad*, Editorial Cortéz, (Sao Paulo), 6 (1979): pp. 5-35. <http://www.rebelion.org/docs/54654.pdf>
- Gallego, S. (2011). Redes Sociales y Desarrollo Humano. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (12),113-121. ISSN: 1575-0825. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127622007>
- López Rojas J (2012). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. *Desbordes*, 3, 43–58. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/1192/1555>
- Periódico El Mundo (2014). Blog Voces ¿Puede el arte cambiar el mundo? <https://www.elmundo.es/blogs/elmundo/voces/2014/02/28/puede-el-arte-cambiar-el-mundo.html>
- Villasante, T. R (2001). La Socio-Praxis: un acoplamiento de metodologías implicativas <http://www.ecosad.org/laboratorio-virtual/phocadownloadpap/METODO-IMPLICATIVAS/la-socio-praxis-un-acoplamiento-de-metodologias-implicativas-r-villasante%202.pdf>